José Calderón Miranda. 16

NO La historia de Ana Frank se repite →

Recordando a Ana Frank..

x Recuerdo que lo (A)

A José Calderón Miranda lo conocí desde los primeros tiempos de la formación de los sindicatos campesinos en la provincia de Mayo. Lo visité algunas veces en casa, en el fundo "El Vínculo", camino a la laguna de Acuto donde pude conocerlo como un hombre alto, ~~moreno~~, ~~huraño~~, ~~moreno~~, y bondadoso, ~~pero~~ ~~muy~~ tranquilo hasta el momento de expresarse con vehemencia frente a ciertas situaciones. Aunque no recuerdo que fueran políticas, siempre lo sentí como cercano a Eduardo Frei Montalva y al sindicalismo no ~~político~~ de inspiración cristiana. Tenía 11 hijos

Cuando se expropió parte del predio en que trabajaba, José Calderón fue elegido de inmediato Presidente del Asentamiento y, como tal, le correspondió hablar en la ceremonia inaugural que tradicionalmente estaba llena de símbolismos y especialmente. Era una vida triste que quedaba atrás y un sueño de los trabajadores del campo que se hacía realidad: ser dueños de un pedazo de tierra.

Sin embargo, en esa oportunidad, José Calderón rompió bruscamente los moldes tradicionales de la ceremonia y habló con emoción de la larga lucha, de los sacrificios y de la reforma agraria, de los muchos tiempos que se empezaban a vivir. Más de una vez pronunció el nombre que le colocaron al asen-

(Portbou, J.C.)

tramonto: "El Pillizco". Brayos, ante el asombro de los asistentes, explicó el origen del nombre: "el patrón, haciendo uso de su derecho legal de reserva, se había quedado con las partes más ricas y extensas del precio y las compensaciones sólo recibían una pequeña parte, apenas un "pellizco" y pocos (último) días, en sus palabras finales, volvió a la tradicional [illegible] en este tipo de ceremonias.

Después de aquel episodio, lo volví a encontrar en diversas oportunidades, y nunca faltaban algunas (nuevas) noticias y datos del famoso "pellizco"

Dado este conocimiento que tenía de él, divisa amistad, no fue extraño que su señora viniera a Saulieu a hablar conmigo la día siguiente de ser arrestado el 14 de Septiembre de 1973, mientras cosechaba espárragos en la huerta de su propiedad. Pero las gestiones que hizo ella, y las que hice yo, fueron inútiles: las autoridades no revocaron su arresto, no obstante que su permanencia en la Comisaría de Port Bou era un hecho indiscutido. De toda esta penosa historia doy cuenta en la parte mitad de la "muerte" contenida en un capítulo anterior.

Pronto los arrestos se fueron haciendo más y más masivos en Pal-

1801-4

cerca del río se los dispuso a los
toros para ser bañados y después, puesto
que estaban muertos, se los bajó al
río. Pero los Cóndum, hasta en el abrevaje,
bañada con la sangre de los toros, no estaba
muerta. Al anochecer, [illegible]
por [illegible],
En un momento [illegible] lo ayudó
[illegible] un cuchillo a [illegible]

me hasta que opté por dedicarme a
interpretar recursos de zumpon. En
medio de esa vorágine, partí contacto
con la esposa de José Calderon, la gran-
vz que aún me

El destino de Calderon es hoy co-
nocido y ha sido magníficamente retratado
por la periodista Weissel en su
libro "El "Callejon de las Viudas". - Lle-
vado al Campo de desde la Comisaría de
Paine al Campo de Prisioneros del Cruce
Chena, sufrió allí de multiples malltratos
hasta que fue condenado a muerte junto
a dos muchachitos jovenes. Efectivamente fue
ajusticiado a metros del rio Mapocho, y después
hundido desde el Puente, ~~al rio Mapocho a~~
~~las aguas turbias del rio. Allí, hundido~~
~~en la estanzuela y bañado por la~~
~~sangre de los dos muchachos~~
solo herido en el estomago pero bañado con la
sangre ardiente de los jovenes que lo
cubrian de muerte. - Tras un largo camino por
la vibora del rio, y la fuerza del tren,
ayudado por sus
manos, llegó a su casa donde el
medio del horror y despues de una
hasta curación se fijaron por los
padres y los unicos hijos un extraño
pacto * que nunca fue violado: ~~para vuelta~~
José Calderon se esconderia hacia el
interior de los cerros, en medio de
unas zarzas moras casi inaccesibles. - La

* Madre nunca lo habia visto volver. Mientras
tanto J. C. se fue

historia de Ana Frank ~~se~~ así se volvió a repetir, con largos años, en los cuerpos del Vicario [illegible] entre en detalles de esta larga historia, que daría para un libro, y que el cardenal Sales [illegible] conoce y ~~Muchas cosas lo sucedió~~ algunas veces pero que contribuyó a darle más fuerza y convencer cuando desde el pulpito de la Catedral habló de los terribles sufrimientos de aquellos judíos.